

flores franciscanas está la ciudad de nuestros amores: *Asís*.

Antonio con su penetrante intuición comprendía cuánto había ayudado a Francisco, su padre, para elevarse a la contemplación de las cosas divinas el encanto de la naturaleza; por esto, de Roma a Asís, su viaje no fué más que una meditación y contemplación para elevarse de este al otro mundo.

Asís ¡ciudad santa! allí nació y vivió; allí oró y lloró; allí sufrió y amó y allí murió el amantísimo Padre de los pobres; allí tuvo origen la Seráfica Orden, cuyo santo hábito él llevaba; allí, término de su viaje, se arrodilló el humilde hijo de los nobles Bullones, besando con reverencia el suelo santificado con las llagadas plantas del seráfico padre y fortificó su espíritu para asombrar después al mundo con su prodigiosa vida.

RUDES



MES EUCARÍSTICO

DREPARADO mi corazón por el cariño maternal de mi benditísima Madre Celestial durante el Mes de las Flores, se caldeaba más y más por el fervor presenciando conmovido la competencia con que doncellas y mozos engalanaban la majestuosa iglesia de mi pueblo transformada en ameno jardín por la variedad y simétrica disposición del ramaje, follaje y vistosas flores que a porfía habían llevado a él para honrar a Jesús Sacramentado en el Mes del Corazón de Jesús.